



SALUD PÚBLICA DEBE SER UNA PRIORIDAD

La diabetes, un problema global que requiere políticas de prevención globales

I.A.B.

Copenhague

Más de 230 millones de personas padecen diabetes en el mundo. En tan solo una generación la prevalencia de esta enfermedad se ha multiplicado por seis, y se espera que en 2025 más de 350 millones de personas sufran esta afección.

Este panorama desolador ha llevado a la Federación Internacional de Diabetes a poner en marcha la campaña *Unidos por la Diabetes*, que ha reunido a sociedades científicas, profesionales, agrupaciones de enfermos y empresas en busca del mismo objetivo: que la Organización de Naciones Unidas (ONU) adopte una resolución a finales de 2007 (el 14 de noviembre es el Día Mundial de la Diabetes) que reconozca la magnitud de la enfermedad, pida a los países miembros que sea una prioridad en sus programas de salud y ayude a que mejore el diagnóstico y la prevención en los países en vías de desarrollo, sobre todo entre los colectivos más débiles, como niños y ancianos.

"Una resolución de la ONU daría más fuerza a la lucha contra esta pandemia. Es urgente empezar a mejorar los diagnósticos y poner en marcha políticas de prevención globales. La lucha contra la diabetes no se debe quedar sólo en los países donde la detección y el cuidado son fácilmente accesibles, sino que ha de alcanzar a los países en desarrollo, donde las cifras de enfermos van en aumento", ha dicho Martín Silink, profesor del Instituto de Endocrinología y Diabetes de la Universidad de Sydney, en Australia, y presidente electo de la Federación Internacional de Diabetes, en el Congreso Anual de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes, que se celebra en Copenhague, Dinamarca.

Silink lleva dos años reuniéndose con las autoridades sanitarias de países



Martín Silink.

de todo el mundo para que apoyen esta resolución. "Por ahora se han comprometido con nosotros 97 países que se han dado cuenta de que no hacer nada no es una opción. Todos los estados que se sumen a esta iniciativa deben poner en marcha programas de prevención. Nos preocupan sobre todo los países en desarrollo, con muy alta prevalencia, donde mueren muchas personas sin haber conseguido un diagnóstico. Una resolución de la ONU ayudaría a que, por ejemplo, el Banco Mundial apoyara campañas de formación a médicos del Tercer Mundo sobre la enfermedad, o a que simplemente llegaran medios diagnósticos; en definitiva, dar más visibilidad a la patología".

Acceso a la insulina

"Cada diez segundos dos personas desarrollan diabetes y en ese mismo tiempo una muere por su causa", afirma Hendrik-Jan Aanstoot, del Centro Diabetológico para el Niño y el Adolescente de Rotterdam, en Holanda.

"La diabetes no sólo afecta al enfermo, sino que trastoca la vida de todo su entorno. En el mundo desarrollado los afectados por esta patología suelen ser diagnosticados con prontitud y pueden prevenir sus efectos adversos, como la ceguera, el infarto de miocardio u otras afecciones, pero no cuentan con la misma suerte en el Tercer Mundo, donde muchos enfermos mueren sin saber que ha sido por la diabetes y, si tienen la suerte de ser diagnosticados, hay grandes dificultades para que consigan insulina por su escasez o su precio".